

EL SONSENTIDO DEL ANALISTA

Edgardo Feinsilber

*...en el discurso analítico cuya práctica es hacer sentido...la práctica de hacer sentido es referirse al ab-sens. ”
la interpretación es del sentido y va contra la significación.
...las tres ‘dimensiones’ de lo imposible: tal como ellas se despliegan en el sexo, el sentido y la significación.*

J. Lacan

L'Étourdit

La cuestión del sentido es inseparable de la práctica psicoanalítica. Si en su primera formulación estaba ligado a lo Imaginario, pasa a ubicarlo en el dibujo de la cadena borrona en el campo nodal de la lúnula formada entre lo Imaginario y lo Simbólico, hasta llegar a formular en el Seminario 23 como en el 24 un real efecto de sentido, al que caracteriza por no tener un solo sentido, pudiendo llegar a tenerlos todos, por lo que se liga a lo imposible. La significación (*Bedeutung*) en tanto lazo con lo Real amparado en la letra, se concreta por medio de la escritura, a la que antepone lógicamente a la lectura, siendo ésta la que nos da la dimensión significante. Por ello la función del analista, iniciada desde el ‘deseo del analista’ en tanto representante del deseo del Otro, corona su más allá con el forzaje de lo que suena a partir de la letra.

Cuando afirmamos que ‘no hay relación sexual’, nos surge la pregunta de su articulación a la castración. Se trata pues de responder por el sentido, el que en principio es fálico, y desde allí se diferencian las propuestas sobre el fin del análisis: a) uno centrado en la castración en tanto ‘roca viva’ impenetrable, que no permite continuar el análisis pues provocaría efectos devastadores, en la reflexión de Freud, ó b) posicionar el fin del análisis más allá de la angustia de castración, tal como lo trata Lacan ya desde su Seminario *La angustia*. Mas si en él nos plantea en una de sus propuestas centrales: “*a* no sin (- φ)”, ambos ocupan su lugar en nuestra práctica, es decir tanto la dimensión del objeto y su semblante como la de la castración, pues con ellas se posibilitan las lecturas del mito de Edipo y la central función del padre, por las que lo Real también puede ser mítico.

El efecto de sentido es otorgado por Freud en el trabajo del ‘aparato psíquico’ al resultado de los procesos de condensación y desplazamiento, a los que Lacan aproximó a la metáfora y a la metonimia, pues en ambas hay un paso de sentido, un ‘*pas de sens*’, esto es, tanto una falta de sentido como un paso de sentido. Pero no por ello son identificables la condensación con la metáfora y el desplazamiento con la metonimia: la condensación no es solamente una metáfora porque en ella hay una multiplicidad de enlaces; y el desplazamiento es afín a ambos tropos. En ambas se juega algo de la pérdida de sentido para llegar al efecto de sentido, metonímico o metafórico, lo que hace al encadenamiento de los significantes, pues ellos se caracterizan por ser discretos y carecer de significación propia.

En este *pas-de-sens* para llegar a algún sentido, tomaremos un texto de Lacan, *L'Étourdit*, en el que encontramos lo que creemos aún no ha sido suficientemente trabajado, como es la diferencia que propone entre tres diferentes maneras de tomar la falta de sentido, el *pas de sens*, limitando el sentido único proporcionado por la dimensión simbólica del Falo.

Ellos son el *ab-sens*, el *dé-sens* y el *non-sens*, para diferenciar la falta de sentido por la dominancia metonímica en la significación, tanto como de la metafórica, y de una tercera que pueda prescindir de ellas.

De las faltas de sentido

Entonces plantearemos un genérico *pas de sens* en tanto ‘no sentido’ ó ‘paso de sentido’, y tres variedades, centrados cada uno de ellos en un eje que le da su especificidad, uno en el metafórico, otro en el metonímico, y un tercero que indicia una singularidad propia.

1) ***ab-sens***: Este término puede in-traducirse como ausencia de sentido, sinsentido o ausentido, en tanto sentido ausente. De él podemos marcar una primacía de la determinación metonímica en su paso-de-sentido. Tomaremos algunas de sus inclusiones en el texto, cuya inicial es: “Freud nos pone en la vía de que lo *ab-sens* designa al sexo: es en lo inflado de este *sens-absexe* (sentido de la falta de sexo) que una topología se despliega”; y “Todo sujeto se inscribe en la función fálica para adornar la *ab-sens* de la relación sexual, donde es la palabra (*mot*) la que corta”: es decir que la práctica de hacer sentido se logra desde la imposibilidad propiciada por este *ab-sens*. Es con Freud que lo *ab-sens* designa en primera instancia lo sexual en tanto fálico—castrado, remitiéndonos a la falta de inscripción sexual de lo femenino sexuado en lo inconsciente, pues no hay escritura en él del órgano genital de la mujer.

Cuando Lacan afirma que “la interpretación es del sentido y va contra la significación” es porque “Nada opera sino como equívoco significante, sea de la astucia por la que lo *ab-sens* de la relación se taponaría en el punto de suspensión de la función”. Es decir que por más astucia de la razón para encontrar un relato de la proporción-relación sexual que haga complementariedad, es sólo cuando se taponan su funcionamiento que podríamos hallar una respuesta a esa falta. “Esta referencia sobre el otro demuestra bastante lo que tiene que ver con la *ab-sens* de la relación sexual. Pero esto es más bien forzar este *ab-sens*”.

En cuanto a las razones de la inclusión de la topología, dice: “Realizando la topología, flor de la matemática, que se inscribe desde un discurso, por más vacío de sentido que sea, por abstenerse de toda metáfora, por ser metonímicamente de *ab-sens*”, en cuanto es lo “*ab-sens* de significación”, lo que puede ser suplantado con la función proposicional: “la función proposicional en tanto ella nos da el único apoyo que puede suplantar al *ab-sens* de la relación sexual”. Ya que sostener “que ‘no hay relación sexual’ no implica que no haya relación al sexo”.

2) ***dé-sens***: A esta variante de la falta de sentido la ubicamos ligada a la metáfora. De ella nos dice. “...esto por fijar el límite donde ese semblante (*semblant*) no es más que *dé-sens*.”, y “Es efectivamente el *dé-sens* que al ponerlo a cuenta de la castración, yo denotaba con lo simbólico a partir del año 56 ...”. Si el semblante fue ubicado en el Seminario *Encore* en lo que va desde lo Simbólico hacia lo Real, y por otro lado la castración es metafórica en tanto se significa con la metáfora paterna, esta falta de sentido ya reconocida entre las enseñanzas de su Seminario *Las relaciones de objeto...* y retomadas en su Seminario *Problemas cruciales del psicoanálisis*, nos dice del *pas-de-sens* que va desde la castración hasta el semblante del objeto *a*, más allá de lo signado por la angustia de castración. También en ella algo de lo perdido logra significarse.

Desde la castración al semblante hay un (por homofonía) ‘decente’ *dé-sens* – *déceance* sinsentido, albergado por lo ético y lo moral.

3) *nonsense*: Este es su intento por ir más allá de la metáfora y de la metonimia limitadas a producir la significación en una sola lengua, pues ellas cumplirán otra función. Se trata de otro acceso a lo causal de ese ‘individuo’. Escribe: “Mi problema es que los aforismos que por otra parte me contento con presentar en capullo (...) se probarán de tener plus-de *nonsense*...”. Y refiriéndose a la reforma topológica: “que encuentre allí el *nonsense* propio al ser, es decir al deseo de una palabra (*parole*) sin más allá.” Lo dicho por la palabra sin más allá, sin el paso-de-sentido que lo metafórico implica como posibilidad poética de atravesar el barramiento, y del metonímico tomar la parte por el todo, nos dice ya de su búsqueda de lo que no esté sólo determinado por el orden de la repetición inconsciente amparándose en los Nombres-del-Padre.

Así es como a la falta de sentido desde su versión histerogénica en tanto causante de la sorpresa, y al sinsentido desde su versión obsesivizante que se precipita desde la denegación, les hacemos suplección con la multiplicidad de sentidos resultante de un real efecto de sentido, lo que nos llevará a lo Real a partir de la inclusión del sonido.

El sonsentido

Para ilustrar la estrecha unión del sentido con el sonido propuesta por Lacan en su Seminario 23 al fin de propiciar otra lectura de lo inconsciente, desde la unión estrecha del sonido con el sentido, continuaremos abrevando en la obra de un humorista. Nik es su heterónimo, y de él tomaremos los diálogos entre una profesora de inglés y su alumno, Gaturro, en los que se observa el trabajo desde lo bifido de toda lengua: si desde Freud recordamos su consideración acerca de los múltiples dialectos que habla lo inconsciente, y si aceptamos la diferencia entre la letra y el significante, el que resulta de la lectura de lo escrito-inscrito, nos encontraremos con las distintas posibilidades que nos da el sentido de llegar a la significación, en tanto Lacan en el referido *L’étourdit* nos recuerda las tres dimensiones de lo imposible en tanto éste se despliega en el sexo, el sentido y la significación.

En nuestro caso, la situación es la demanda de trasladar del castellano al inglés los términos propuestos por la profesora. Así nos hallamos antes estas propuestas, del *British English* laborado por el alumno, en las que diferenciamos:

1) Una propuesta de traducción por corte del significante, centrada en lo fonemático. Así ante la pregunta de cómo se dice en inglés, las respuestas son:

<i>Alvarez</i> : To the bar is	<i>Beethoven</i> : Come, Beto
<i>Nómina</i> : Whithout gir	<i>Versículo</i> : Eeeeh ... yes, I see
<i>Estampilla</i> : She is so bad	

2) Otra propuesta de traducción es la que hace predominar el eje de significación semántica. Así:

<i>Damasco</i> : Repugnant lady	<i>Decágono</i> : Need laxant
<i>Una canita al aire</i> : A little police to the air	<i>Mercedes Sosa</i> : Insipid Benz
<i>Perro puede</i> : Can can	<i>Venganza</i> : Come, stupid!
<i>Patrono</i> : For W. C.	

3) Por último, en la línea de la introducción, centrada en lo fónico sonoro. Si en los anteriores aparece la dimensión interpretativa, en ésta en cambio se privilegia el *chiffonnage* que hace al forzaje, de lo polifónico de la letra que se resuelve por medio de su escritura. Encontramos:

<i>Cereza</i> : Be that one	<i>Estoy tristón</i> : S Toy Tree Stone
<i>Vieja molesta y fulera</i> : Be a Ham Mall less stay full era	